

Reimpulsamos el
Plan Barcelona Ciència
2020-2023



Ajuntament de
Barcelona



Una ciudad como Barcelona debe tener una política propia en materia científica. La intensidad y la rapidez de los cambios científicos y tecnológicos en que estamos inmersos plantean tantas oportunidades como dudas e incertidumbres en una ciudad como la nuestra. Ahora bien, en un contexto social marcado especialmente por las secuelas de la pandemia mundial y que definirá las actuaciones públicas en los próximos tiempos, tenemos que establecer un escenario lo más consistente posible que permita el diálogo y la colaboración entre la comunidad científica y del conocimiento y la ciudadanía para que sea precisamente esta última la principal protagonista de la nueva normalidad que acabamos de empezar.

El actual momento de incertidumbre es una gran oportunidad para reforzar lo que Barcelona ya es como ciudad de la ciencia y polo atrayente, en campos como la medicina de precisión, la innovación tecnológica en salud a través de la bioingeniería y la supercomputación. Disciplinas que, a pesar de no ser las únicas, son esenciales para afrontar más fácilmente las adversidades de nuestro mundo globalizado. En este sentido, las ciencias sociales y humanidades no deben quedarse atrás: son áreas del conocimiento que enriquecen nuestra sociedad y ofrecen nuevas perspectivas en materias como los dilemas éticos y sociales, la mejora de la gestión pública o un urbanismo sostenible, saludable y más justo. Por lo tanto, es imprescindible que formen parte de la hoja de ruta científica de la ciudad.

Es bien sabido que el concepto ciencia es, en sí mismo, generador de controversia académica en su definición. En el marco de las políticas municipales, hemos querido entender el término ciencia como el proceso mediante el que se genera conocimiento, ya sea desde la filosofía natural, desde la rama social o desde la humanística. Estas ramas incluyen, sin que sea con carácter limitador, las ciencias formales y exactas, las ciencias naturales, experimentales y de la vida, las ciencias aplicadas y las ingenierías, las ciencias sociales, las artes y las humanidades.

Debemos tener presente la colaboración que hay entre las diferentes administraciones y, en especial, el recientemente recuperado convenio de coliderazgo cultural y científico entre el Gobierno de España y el Ayuntamiento de Barcelona. En momentos como los actuales, ganan aún más protagonismo este tipo de acuerdos, que trabajan por el impulso sociocultural de la ciudad y por la consolidación de Barcelona como un territorio científico de primer nivel, en un sentido amplio y que garantice la igualdad de oportunidades. Entre la ciudadanía y el Ayuntamiento de Barcelona tiene que haber un contacto continuado: la comunidad científica y universitaria debe poder trasladar propuestas e iniciativas para la recuperación y el impulso de la ciudad en el contexto actual y en los que puedan venir. Muchos de los ejes conceptuales que ya se estaban planteando activamente, entre los que se encuentran la movilidad sostenible, la divulgación científica y la financiación destinada al desarrollo de la ciencia, se retomarán con toda seguridad en esta nueva etapa.

Vemos esperanzas de mejora en muchos ámbitos, pero también preocupaciones con respecto a los límites éticos que muchos de estos cambios implican (biogenética, trashumantes, utilización del big data, etcétera), como cuestiones que surgen en torno a la mercantilización y la capacidad de control público global que muchos de estos avances parecen exigir. Estas oportunidades e incertidumbres afectan al día a día de la ciudad y al conjunto de la ciudadanía, y exigen con más urgencia el desarrollo de una política propia de ciencia y conocimiento que vaya más allá de los temas urbanísticos o de organización de congresos.

Necesitamos una política de ciencia que se vincule con las que se han desarrollado en materia de cultura y educación, de modo que se multipliquen las potencialidades que cada una de

estas políticas tiene por separado con el fin de poner en marcha una potente plataforma de divulgación y experimentación que permita hablar de ciencia ciudadana y de promoción del conocimiento a todas las edades. Una política que se vincule y genere complicidades con las políticas de innovación económica y social, de promoción de empleo, de movilidad o de envejecimiento. Una política de ciencia que aproveche las potencialidades de la pluralidad de enfoques propios de las ciencias exactas, experimentales y tecnológicas, de las ciencias de la vida y la salud, y de las ciencias sociales y las humanidades. Todas presentes en la ciudad, con una amplia red de centros de investigación consolidados y con personas expertas reconocidas internacionalmente. La ciudad tiene el potencial para hacerlo, gracias al hecho de que dispone de un conjunto de universidades y de centros de investigación de los más importantes de Europa, y tiene que encontrar las complicidades con el resto de los actores metropolitanos, tanto institucionales como científicos, que permitan reforzar sus capacidades y proyectar en el mundo esta gran región metropolitana como un espacio de conocimiento e innovación científica.

Necesitamos esta política, que ya tiene unas bases sólidas, para trasladar los avances científicos y de conocimiento a procesos reales de cambio en las conductas y en las formas de vivir y consumir en la ciudad. Y debemos hacerlo desde una perspectiva inclusiva que respete los valores que son propios de nuestra ciudad y comunidad: la equidad de género, de renta, de edad, de origen, de diversidad cultural y de bagaje cultural, abriendo la ciencia a los dilemas propios de la época, con transparencia, promoviendo el conocimiento común y la ciencia abierta, y buscando la participación ciudadana en los grandes debates que se han planteado. Con este objetivo de fondo se ha definido el Plan Barcelona Ciencia 2020-2023, actualizado a partir de la pandemia de la COVID-19. Este plan es la herramienta principal que nos permitirá desarrollar una política científica de ciudad en los próximos años y que define la hoja de ruta de trabajo entre el Ayuntamiento, la ciudadanía y los actores científicos para avanzar juntos en el reto compartido de consolidar Barcelona como una ciudad de ciencia y conocimiento.

Contexto

Entre 1980 y el 2007, la actividad y las acciones en el campo de la ciencia, a pesar de no disponer de un área específica ni de una estructura orgánica o una planificación dedicada a esta temática, fomentaron las relaciones entre la ciudad y los espacios científicos y del conocimiento: los centros científicos, las universidades y otras entidades de cultura científica interrelacionadas entre sí mediante, por ejemplo, la cesión del suelo han sido imprescindibles para favorecer la presencia de múltiples actores científicos en la ciudad que, en la actualidad, forman el ecosistema científico barcelonés, importantísimo para el progreso y el desarrollo de nuestra ciudad.

En ese mismo periodo se pusieron en marcha y se consolidaron varias actuaciones para fortalecer la comunidad científica de Barcelona y la divulgación hacia toda la ciudadanía. Una de las grandes creaciones fue la del Museo de Ciencias Naturales, un espacio moderno y abierto a todos los públicos. Además, a lo largo de los años se han impulsado programas y medidas de gobierno con la intención de acercar a la ciudadanía al conocimiento científico.

En el año 2007 se dio un paso más, con el inicio del programa Barcelona Ciencia, desde el que se incentivaron actuaciones como la Fiesta de la Ciencia y EscoLab, actividades que aún hoy se siguen haciendo. Unos años más tarde, en el 2012, y en el marco del programa Barcelona Ciencia, se creó la Oficina de Ciencia Ciudadana, desde donde ahora se siguen llevando a cabo proyectos científicos basados en la participación de la ciudadanía. Durante los años 2011-2015, se apostó por desplegar lo que podríamos llamar una política universitaria y científica que se intensifica en las dos direcciones. Cuatro años más tarde, en el 2016, se definió la medida de gobierno en cuanto a universidades con el fin de conceder toda la relevancia a la relación de la ciudad con estas universidades y al trabajo en común; al mismo tiempo se promovió una mejor integración de la universidad y el conjunto de la comunidad universitaria de la ciudad, en los ámbitos académico, cultural, económico y social.

Finalmente, en el 2018, con el consenso de los distintos centros de investigación y empresas, universidades, administraciones y la ciudadanía, se definió el primer Plan Barcelona Ciencia con el objetivo de dar un nuevo impulso a Barcelona como ciudad de ciencia. En el marco de este plan, se fomenta un entorno favorable para que centros de investigación y tecnología, universidades y el tejido emprendedor y productivo de la ciudad desplieguen soluciones innovadoras en campos tan importantes para la calidad de vida como el envejecimiento, la movilidad y el respeto al medio ambiente, apostando por la implicación de los investigadores y las investigadoras de la ciudad y la ciudadanía, así como por el fomento de la cultura y la educación científica.

Entre las actuaciones más destacadas que se impulsaron en el 2019 destacan la nueva convocatoria de apoyo a la investigación, la celebración de la primera Bienal de Ciencia en la ciudad, la apuesta por proyectos urbanos vinculados a la ciencia, el premio Hipàtia y el impulso de los laboratorios urbanos de innovación.

En marzo del 2020 se presentó el nuevo Plan Barcelona Ciencia 2020-2023, una hoja de ruta científica con 15 objetivos y 51 acciones para fortalecer y consolidar el tejido científico, de conocimiento y de investigación de Barcelona. Esta medida pretende dar continuidad al Plan Barcelona Ciencia planteado durante el anterior mandato. Las políticas públicas de ciencia ciudadana tienen sentido cuando hay una interconexión con las culturales y de educación. Con este nuevo plan se trabaja para potenciar las interacciones entre las distintas áreas, y sacar de ellas lo mejor para

favorecer la divulgación, la experimentación y la promoción del conocimiento en todas las edades. Con la vista puesta en el establecimiento de políticas científicas de renombre, se constituyó el área de la Sexta Tenencia de Alcaldía de Cultura, Educación, Ciencia y Comunidad, que incorpora por primera vez la ciencia como disciplina destacada de la política del Ayuntamiento. Esta área se ha dotado de una estructura orgánica con una visión técnica primordial para desplegar la política de ciencia y universidades, respaldada en todo momento por el Plan Barcelona Ciencia 2020-2023.

Justo después de la presentación del Plan Barcelona Ciencia 2020-2023, los barceloneses y las barcelonesas nos hemos encontrado inmersos en las profundas consecuencias de la pandemia de la COVID-19. Era, pues, momento de repensar el Plan Barcelona Ciencia, aprobado en el primer semestre del 2020, y fijar unos objetivos que incluyan los retos a los que ya nos enfrentamos día a día de la manera más cooperativa y eficiente.

Estos nuevos retos afloran para toda la ciudadanía y, especialmente, para uno de los principales motores de la ciudad como es la ciencia y la innovación, un área que debe seguir posicionándose para consolidar el estatus de ciudad científica europea que tiene Barcelona. La educación, en el ámbito universitario, es una de las áreas que debe contribuir a ello activamente: su opinión y participación son necesarias para la definición de los ejes de desarrollo de una ciudad para el futuro y para la investigación. La comunidad educativa universitaria y los centros de investigación son imprescindibles para la recuperación y el reimpulso de nuestras ciudades; la creación de grupos de trabajos para afrontar la incertidumbre de los nuevos escenarios puede ser uno de los mecanismos con más potencial para, además de encontrar soluciones, fortalecer las redes colaborativas interuniversitarias y de investigación con la colaboración de los actores sociales y económicos de nuestra sociedad. A causa de la pandemia este sector de la educación ha experimentado más incertidumbres que nunca: el retorno de buena parte del grueso de los estudiantes universitarios a sus lugares de origen, la suspensión de las prácticas externas para la mayoría de los estudiantes, la brecha digital que se mantiene en esta etapa y la movilidad sostenible en los desplazamientos con origen y destino en los diferentes campus universitarios son algunas de las cuestiones en que se tendrá que trabajar intensamente.

Se ha demostrado que la difusión del conocimiento científico es más importante que nunca: la ciencia y la educación deben trabajar en equipo para permitir el acceso de toda la ciudadanía, particularmente la infancia y la juventud, a los conceptos más comunes; generar un clima que estimule la capacidad crítica y la vocación científica es clave para disponer de sociedades bien informadas. Simultáneamente, la puesta en marcha de proyectos científicos en el área metropolitana a lo largo de los años y en la actualidad tiene que reforzar la revalorización del atractivo de la ciudad y del conjunto de la región metropolitana en sectores de las ciencias de la salud o de la tecnología, con una cooperación activa entre el sector público y privado para favorecer el diálogo científico a escala europea. La Unión Europea es un puente para hacer llegar talento a la ciudad, y mantenerlo requiere perseverancia y compromiso con la comunidad científica. En este sentido, trasladar a la UE la importancia de su financiación para proyectos científicos es esencial y una prioridad importante para el tejido científico y tecnológico instalado en la ciudad. Desde las administraciones e instituciones más próximas, como Barcelona Activa, se deben seguir facilitando ayudas económicas para el desarrollo I+D en las empresas y para empresas emergentes y empresas científicas más pequeñas en dificultades a causa de la crisis sanitaria.

A continuación, presentamos el replanteamiento del Plan Barcelona Ciencia 2020-2023, adaptado a las necesidades más actuales, y que no habría sido posible sin las aportaciones y el esfuerzo de la comunidad científica y académica y del tejido social barcelonés.

Reimpulsamos el Plan Barcelona Ciencia 2020-2023

El plan, presentado en junio como medida de gobierno, se definió a partir de una serie de reuniones de trabajo en las que pudieron participar las distintas áreas del Ayuntamiento, un alto número de direcciones, departamentos y entes vinculados, además de personas y entidades expertas en la materia. También incorporaba las valoraciones y las recomendaciones de mejora presentadas por el Consejo Asesor Científico del Ayuntamiento.

A causa de la situación actual ha sido necesaria una readaptación y reformulación de algunos aspectos del plan a fin de adaptarlo a las incertidumbres y preocupaciones surgidas a raíz de la crisis sanitaria. Barcelona, en tiempos imprevisibles, ha encontrado el apoyo y el compromiso de la ciudadanía en general y de la comunidad científica. Los ecosistemas científico y universitario de Barcelona han sido los núcleos que más activamente han colaborado en la reconfiguración del Plan Barcelona Ciencia 2020-2023, al que han aportado ideas y para el que han identificado áreas de trabajo que requieren de un apoyo especial de las administraciones. Las aportaciones de los grupos científicos que participaron en el Pacto por Barcelona, como proceso de diálogo y consulta entre los principales actores de la ciudad para impulsar la recuperación social y económica, se destacan en este Plan Barcelona Ciencia. Además, se han tenido en consideración las propuestas planteadas en reuniones sobre potencialidades y sinergias para el reimpulso de la ciudad a partir de la COVID-19 que han tenido lugar en los ámbitos científicos y universitarios, ambas a finales de abril del 2020, y las aportaciones del Consejo Asesor Científico y del Consejo Asesor Municipal de Universidades desde la aprobación del plan inicial hasta la redacción del actual. Para acabar, durante el invierno del 2021 se ha llevado a cabo un proceso participativo abierto a la ciudadanía, que ha contado con la plataforma Decidim y varias sesiones virtuales como ejes vertebradores de este, donde empresas, entidades sociales y ciudadanía organizada y a título individual han podido contribuir a la reformulación final del presente plan.

Ejes

El Plan Barcelona Ciencia 2020-2023 establece cuatro ejes de trabajo prioritarios:

1. Barcelona, ciudad de ciencia en Europa.

Visibilizar la proyección internacional de las instituciones universitarias y científicas y de la comunidad científica de la ciudad y de Europa, generar alianzas entre ciudades y con entidades clave de conocimiento en el ámbito europeo, y trabajar por hacer efectivo el potencial de Barcelona y su región metropolitana para convertirse en sede de la reflexión y el diálogo en el ámbito europeo en torno a los debates éticos, políticos y sociales que generan los avances científicos.

2. Investigación para afrontar los retos de ciudad.

Dedicar financiación específica a la investigación, facilitar espacios urbanos dedicados a la investigación, y mejorar la interlocución entre el Ayuntamiento y el ecosistema científico para que los actores científicos de la ciudad se sumen a la búsqueda de soluciones innovadoras, justas y eficaces para los retos urbanos que afronta la ciudad.

3. Cultura y ciencia para la ciudadanía y con la ciudadanía.

Hacer que la ciencia sea un valor compartido por toda la ciudadanía a través de la ciencia ciudadana, los *living labs* y la investigación-acción, impulsando una educación científica de calidad para todo el mundo y el acceso a la divulgación científica.

4. Ciencia, arte, innovación y sociedad.

Incentivar el vínculo creativo entre el arte, la ciencia y la tecnología, estimulando la cocreación y el intercambio de conocimientos; activar el diálogo y el intercambio de conocimiento científico entre los actores sociales y económicos de la ciudad, y consolidar las relaciones de los equipamientos de innovación y del tejido científico en la ciudad y en su región metropolitana.

Eje 1.

**Barcelona,
ciudad de ciencia
en Europa**

En los últimos años, ciudades de Europa como Viena, Ámsterdam, París, Londres y Berlín, entre otras, han impulsado importantes políticas de ciencia. Barcelona se quiere sumar a esta apuesta y trabajar para hacer de la ciencia un motor de cambio también local y de mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía.

En Barcelona tenemos, por una parte, un sector profesional de investigación y estudiantil muy potente, con un número muy elevado de personas que trabajan en la extensísima red de centros de investigación, en las universidades públicas de primer nivel, en el sector privado o en las asociaciones sin ánimo de lucro, tanto de la ciudad como de la región metropolitana de Barcelona. El tejido productivo puntero nos permite proyectar Barcelona hacia Europa como ciudad de ciencia; la consolidación de la ciudad como un centro de intercambio profesional que cuida del talento es una prioridad que se acentúa en un contexto como el que nos rodea, con una crisis sanitaria en la que el sector científico, el académico y el institucional tienen que trabajar en equipo para reconstruir la normalidad, en convergencia con el Pacto por Barcelona.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Barcelona cuenta con una larga trayectoria de acuerdos bilaterales y de trabajo en redes con ciudades europeas e internacionales, alianzas que demuestran el rol activo de la ciudad a escala internacional, con un espíritu multilateralista y cooperador. Estos dos elementos son vitales para nuestra ciudad: por una parte, postulan al Ayuntamiento como un gran actor que hay que tener en cuenta para articular el papel de la ciudad en los debates científicos sobre las soluciones a los retos globales de las ciudades en el siglo XXI; y, por la otra, sitúan todo el tejido social y económico barcelonés con una participación esencial en la construcción de las soluciones prácticas que necesitamos con urgencia en las ciudades, con decisiones sobre la movilidad sostenible y los nuevos modelos urbanos en el centro de los debates metropolitanos globales. En este sentido, el Pacto por Barcelona refuerza el compromiso de los distintos agentes para invertir los esfuerzos en esas prioridades.

Por ese camino para conectar la Barcelona científica con Europa, hay que avanzar en los próximos tres años en los siguientes ámbitos: en primer lugar, reconocer las aportaciones científicas de la comunidad de investigación de la ciudad y de su área metropolitana; en segundo lugar, consolidar el premio Hipàtia, dedicado a reconocer las trayectorias científicas europeas; y, en tercer lugar, facilitar, desde el Ayuntamiento, el trabajo bilateral y en red con otras ciudades europeas para avanzar en la cooperación y la colaboración entre ciudades para encontrar soluciones a los retos urbanos de carácter global, e incidir en la interlocución con la UE sobre los intereses de investigación de la ciudad y de sus centros y universidades. Hay que abordar esos objetivos con una perspectiva de coordinación en varios niveles entre las administraciones implicadas, sin olvidar la centralidad que el espacio de proximidad otorga al Gobierno local. La transferencia y el uso compartido de conocimiento es un motor claro para el progreso de la especie humana que nos enriquece y nos hace crecer como sociedad. En un momento clave como en el que nos encontramos, experimentando las consecuencias de la pandemia de la COVID-19, es esencial potenciar la colaboración entre las distintas administraciones para facilitar las mejores herramientas a la comunidad científica. Barcelona está preparada para afrontar retos globales como este y asume su responsabilidad global, con una actuación decidida no solo con respecto a las políticas de actuación para erradicar la pandemia, sino para combatir la emergencia climática y trabajar en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Dadas las características del ecosistema científico y tecnológico de Barcelona, la tradición política de la ciudad en materia de justicia social y la necesidad actual de pensar los impactos sociales, culturales y éticos de las ciencias, en este mandato queremos establecer el objetivo de que Barcelona sea una de las sedes centrales de los debates éticos y sociales que en la actualidad acompañan a los avances científicos en digitalización, biogenética, biomedicina o inteligencia artificial. En ese sentido, trabajaremos para hacer de Barcelona un espacio de debate referente a través de acontecimientos específicos y de los distintos equipamientos culturales, educativos y de innovación, y lo haremos en colaboración con los actores locales, estatales y europeos, tanto científicos como políticos, que sean clave en la materia.

Objetivos y acciones

Objetivo 1:

Consolidar el premio Hipàtia y avanzar hacia el reconocimiento de este premio en el marco de la UE.

Acción 1: Organizar tres nuevas ediciones del premio Hipàtia (2020-2023).

Objetivo 2:

Convertir Barcelona en sede europea del debate ético, político y social sobre avances científicos en materia digital, de biogenética, de biomedicina o de inteligencia artificial, entre otros.

Acción 2.1:

Definir el mapa de actores locales, estatales, europeos e internacionales, tanto científicos como políticos, más relevantes en la materia, y crear y dinamizar un comité promotor.

Acción 2.2:

Organizar debates sobre el tema mediante las bienales y otros foros que se puedan activar a lo largo del mandato, con un acceso fácil y abierto para toda la ciudadanía.

Acción 2.3:

Movilizar la red de diplomacia pública y civil, que componen todas las entidades con sede en Barcelona, con conexiones e influencia internacional como una plataforma al servicio de la ciudad.

Acción 2.4:

Desarrollar en los laboratorios y ateneos de la ciudad un programa conjunto con acciones relacionadas, colaborando y consolidando la red ciudadana barcelonesa.

Acción 2.5:

Promover estancias en Barcelona de referentes científicos, políticos y sociales en el debate ético de los avances científicos.

Acción 2.6:

Facilitar proyectos compartidos con centros de investigación, organizaciones y empresas que trabajen en la democratización tecnológica de los datos y los criterios éticos en campos como la biogenética y la biomedicina.

Acción 2.7:

Participar en un protocolo de ciudad para establecer criterios municipales éticos en la implementación tecnológica y digital.

Acción 2.8:

Tratar debates de ética y democratización de la ciencia que la crisis de la COVID-19 ha puesto la mesa.

Objetivo 3:

Reconocer el mérito científico de la comunidad de investigación local e internacional.

Acción 3.1:

Participar en las convocatorias de premios que impulse la ciudad de Barcelona y que quieran reconocer el mérito científico, como los Premios Ciudad de Barcelona.

Acción 3.2:

Visibilizar, a través del web Barcelona Ciencia y en colaboración con medios de comunicación, las aportaciones de investigadores e investigadoras de reconocido prestigio, tanto locales como de quienes vienen a la ciudad para dar conferencias, investigar u ofrecer asesoramiento.

Acción 3.3:

Editar un libro sobre la Barcelona científica que reconozca las aportaciones y la influencia internacional de la comunidad científica de la ciudad durante el siglo XX.

Acción 3.4:

Destacar el atractivo de la ciudad por lo que se refiere al desarrollo científico y tecnológico.

Acción 3.5:

Promover el reconocimiento y la visibilidad de la capitalidad científica y mediterránea y el coliderazgo de Barcelona tanto en el ámbito estatal como a escala internacional, así como de sus centros, laboratorios y universidades, como ciudad abierta, innovadora y justa.

Acción 3.6:

Dar apoyo a la ciencia y al conocimiento y reconocer su valor para planificar y definir estrategias de futuro y de la reconstrucción sociales y económicas mediante el reconocimiento del talento científico.

Objetivo 4:

Establecer acuerdos con ciudades europeas e internacionales para definir y compartir soluciones a los retos urbanos actuales, y facilitar las colaboraciones entre actores clave de las ciudades correspondientes.

Acción 4.1:

Abrir nuevas relaciones con América Latina y el este de Europa. Reforzar o plantear alianzas clave con redes de ciudades norteamericanas o de otros países.

Acción 4.2:

Consolidar el trabajo multilateral, de diálogo y en red con otras ciudades europeas para avanzar en la cooperación y la colaboración a fin de encontrar soluciones a los retos urbanos y globales

de nuestras ciudades, especialmente a los surgidos a causa de la COVID-19 que requieran una actuación más urgente.

Acción 4.3:

Definir un proyecto de colaboración entre ciudades al que se vinculen los ayuntamientos y los centros de investigación y las universidades locales y europeas para hacer frente a los debates metropolitanos globales, como puede ser el de la movilidad sostenible y el de los nuevos modelos urbanos y de movilidad.

Acción 4.4:

Elaborar un proyecto comunicativo de Barcelona como ciudad de ciencia accesible y abierta al conocimiento científico equitativo para toda la ciudadanía.

Acción 4.5:

Crear un espacio interuniversitario para impulsar la investigación y la divulgación de la investigación que se hace en la ciudad sobre retos urbanos.

Acción 4.6:

Potenciar una relación multinivel entre las administraciones locales, autonómicas, estatales y europeas para dar un apoyo coordinado y estable a fin de impulsar un modelo centrado en la ciencia y la innovación para la reconstrucción pos-COVID-19.

Acción 4.7:

Impulsar medidas para recuperar y mantener la atracción de talento científico en la ciudad, con los protocolos de seguridad y prevención de la COVID-19 actualizados.

Acción 4.8:

Aprovechar las organizaciones internacionales de las que forma parte Barcelona para intercambiar el conocimiento de las iniciativas que se llevan a cabo y para generar nuevas iniciativas que puedan ser cofinanciadas por la UE y otras organizaciones internacionales.

Acción 4.9:

Incidir en la interlocución con la Comisión Europea sobre los intereses en materia de investigación de la ciudad y de sus centros y universidades, con un reconocimiento intrínseco a la investigación local y trasladando a la UE la importancia de su financiación para desarrollar los proyectos científicos de la ciudad.

Acción 4.10:

Potenciar Barcelona y su región metropolitana como centro de ciencia y polo atrayente, especialmente en medicina de precisión, supercomputación y big data, biomedicina y medio ambiente, e innovación tecnológica en salud mediante la bioingeniería, así como en ciencias sociales y humanidades aplicadas a los asuntos públicos y a un urbanismo sostenible, saludable y más justo.

Eje 2.

Investigación para afrontar los retos de la ciudad

Barcelona es una ciudad global y abierta y, como tal, afronta retos de gran importancia y en varios ámbitos: la desigualdad, la gentrificación, la emergencia climática, la transición energética, la digitalización de la economía y la sociedad, la pérdida de identidades y el envejecimiento o la mejora de la gestión y los servicios públicos son algunas de las cuestiones a las que la ciudad tiene que hacer frente. Además, a estos retos urbanos se suma la complicación de la situación provocada recientemente por la pandemia. Para encontrar soluciones a todo ello, que interpela a un gran número de ciudades y regiones globales, se necesitan soluciones innovadoras y disruptivas. El ámbito de la investigación científica es, en la mayoría de los casos, el punto de partida de muchas de las soluciones de vanguardia, comprometidas con el entorno y las necesidades sociales de la ciudadanía; la corresponsabilidad público-privada es fundamental para multiplicar sinergias en el sector científico y tecnológico, y proporcionarles los recursos más necesarios.

La colaboración plural e interdisciplinaria entre las propias ciencias y los actores sociales (entidades y el conjunto del tercer sector), el sector político (administraciones y movimientos sociales) y el económico (empresas, sindicatos y cooperativas) es esencial para construir acuerdos de impulso y de reconstrucción pos-COVID-19: gracias al diálogo y al consenso que ha caracterizado a la sociedad barcelonesa se facilita descubrir soluciones complejas para coyunturas complejas como aquellas a las que nos enfrentamos. Así, es una idea fuerza vertebrar correctamente el triángulo entre la formación científico-técnica, la investigación avanzada y la ciudad acogedora, con el fin de dinamizar la ciudad y su tejido científico y económico.

Barcelona, junto con el conjunto del área metropolitana, es una ciudad referente en la implementación y el despliegue de las tecnologías más avanzadas e imaginativas. A eso se suma la fructífera red que componen los centros de investigación, las universidades y el tejido económico, elementos que consolidan la ciudad y su región metropolitana como uno de los actores que tiene que impulsar una política científica que refuerce los servicios públicos de primera línea que se han consolidado como medidas imprescindibles en esta crisis sanitaria.

Barcelona debe seguir erigiéndose como propuesta de una ciudad avanzada, segura y referente en el campo sanitario y biomédico, que apueste por los sectores económicos innovadores, y que favorezca la diversificación gracias a la transformación digital. Además, la ciudad debe saber entender las potencialidades que su entorno geográfico y natural le ofrece, aprovechando el mar Mediterráneo, la sierra de Collserola y los cauces de los ríos Besòs y Llobregat como elementos inspiradores y dinamizadores de las políticas municipales científicas y de su tejido científico y de investigación.

A partir de ese contexto, el Plan Barcelona Ciencia tendrá durante estos años como una de sus prioridades establecer un diálogo permanente entre el Ayuntamiento y el ecosistema científico, con unos objetivos ambiciosos para la ciudad y para la comunidad científica y técnica: aumentar las subvenciones a la investigación, incentivar que investigadores e investigadoras internacionales vengan a la ciudad a pensar las soluciones locales y globales que necesitamos, y facilitar los proyectos urbanos que desarrollen la investigación en la ciudad. Con la mirada puesta en un presente y futuro sostenibles ecológica y equitativamente para todos, se promoverán los proyectos que tengan como objetivo aportar soluciones mediante criterios éticos y sociales, y que afiancen el compromiso barcelonés en ese aspecto. La promoción de la publicidad del conocimiento es una de las áreas de trabajo que deben consolidarse: se incentivará el uso de datos abiertos y se garantizará la condición procomún del conocimiento, es decir, se garantizará un conocimiento abierto, compartido y accesible para todo el mundo.

Promover unas condiciones laborales y de desarrollo profesional dignas para el tejido científico debe ser uno de los objetivos centrales de las políticas científicas, poniendo el acento especialmente en la paridad de género. Este es un compromiso clave en el despliegue de este eje en especial; garantizar la participación de las mujeres en la solución a los retos y en la producción y dirección de conocimiento es fundamental. En este sentido, en un área de trabajo que requiere continuidad y colaboración activa con perspectivas sociales, es extremadamente necesaria una visión supramunicipal de cooperación con el resto de administraciones locales y con la Generalitat de Catalunya: no debemos dejar a ninguna persona atrás por su género, renta, edad, diversidad funcional, orientación sexual, etnia o bagaje cultural.

Objetivos y acciones

Objetivo 5:

Favorecer la interlocución y la colaboración entre actores científicos, centros hospitalarios y universidades y el Ayuntamiento, incorporando operadores del tejido científico y situando el conocimiento científico como una de las herramientas imprescindibles de la gobernanza de la ciudad.

Acción 5.1:

Crear un espacio digital, a través de la plataforma Decidim, para el diálogo entre el tejido científico de la ciudad, el de la región metropolitana y el Ayuntamiento sobre investigación.

Acción 5.2:

Promover la participación del tejido científico de la ciudad en las mesas, comités o comisiones asesoras vinculados a la solución de los retos clave de la ciudad.

Acción 5.3:

Incrementar la participación del Ayuntamiento y del liderazgo de Barcelona en proyectos de investigación de carácter internacional y europeo, multidisciplinares y transversales, con la participación de los grandes centros y grupos de investigación y las universidades, con el fin de originar nuevos clústeres de investigación gracias al trabajo en equipo de las áreas de relaciones internacionales y de ciencia.

Acción 5.4:

Reforzar los convenios de prácticas y de los doctorandos industriales en proyectos del Ayuntamiento que inciden en los retos urbanos, y probar nuevas fórmulas de trabajo de los investigadores e investigadoras por proyectos.

Acción 5.5:

Definir las acciones prioritarias en investigación científica entre las universidades y los centros de investigación de la ciudad y de su área metropolitana y el Ayuntamiento en el marco de los convenios bilaterales con dichas universidades y de las mesas de seguimiento existentes.

Acción 5.6:

Impulsar la colaboración público-privada en el mundo de la ciencia, y compartir espacios comunes de centros o infraestructuras científicas para empresas o proyectos más nuevos y con menos recursos.

Acción 5.7:

Impulsar estudios de diagnóstico sobre la presencia de las mujeres en el tejido científico y de su situación laboral y emprender acciones para revertir las desigualdades que se detecten.

Objetivo 6:

Consolidar la línea de subvenciones a actividades científicas y de investigación para afrontar los retos urbanos de ciudad más urgentes, con especial atención a reimpulsar la ciudad tras la COVID-19.

Acción 6.1:

Ampliar la financiación de la convocatoria de investigación y abrir nuevas líneas de financiación a la investigación.

Acción 6.2:

Convocar proyectos de investigación que reconozcan el talento joven, los grupos de investigación más vulnerables, y la dimensión de género en la selección de proyectos y propuestas científicas que ayuden a la construcción de una ciudad más saludable, sostenible e inclusiva, siguiendo los principios de ciencia abierta.

Acción 6.3:

Diagnosticar las necesidades de investigación de las distintas áreas del Ayuntamiento para concretar la coordinación del apoyo municipal a la investigación.

Acción 6.4:

Crear un repositorio de las investigaciones más relevantes llevadas a cabo sobre Barcelona en diferentes ámbitos de la ciencia.

Acción 6.5:

Comunicar con los actores científicos de la ciudad las necesidades de investigación local, impulsando procesos de investigación y priorizando que la recuperación social y económica tenga en cuenta el respeto por el medio ambiente.

Acción 6.6:

Facilitar ayudas económicas y fomentar mecanismos de financiación para empresas emergentes y empresas científicas más pequeñas o que tengan dificultades y para empresas que desarrollen I+D.

Objetivo 7:

Garantizar una vivienda asequible a los investigadores e investigadoras internacionales y de otros lugares del Estado en el transcurso de los tres años del plan.

Acción 7.1:

Adjudicar, durante el periodo 2020-2023, entre cinco y diez plazas de vivienda social de media duración (de uno a dos años) para investigadores e investigadoras visitantes de diferentes institutos y centros de investigación de la ciudad.

Acción 7.2:

Crear, durante el periodo 2020-2023, diez plazas de vivienda de corta duración (de uno a seis meses) para científicos y científicas visitantes.

Objetivo 8:

Impulsar proyectos urbanos que catalicen las actividades de investigación e innovación en la ciudad y la región metropolitana.

Acción 8.1:

Desarrollar el proyecto urbano y científico de la Ciutadella del Conocimiento mediante la participación en la segunda fase del nuevo equipamiento en la zona del antiguo Mercado del Pescado, promover la conexión del Instituto de Ciencias del Mar con la playa de la Barceloneta a través del proyecto científico “Barcelona Mar de Ciencia” de divulgación científica sobre el mundo marino, y facilitar el proyecto de rehabilitación del edificio Martorell.

Acción 8.2:

Desarrollar la red de infraestructuras universitarias para conectarla con otros espacios de investigación, innovación y cultura de la ciudad a través de los convenios bilaterales con las universidades.

Acción 8.3:

Favorecer la instalación de centros de investigación, organizaciones y empresas que trabajen por la democratización digital y, en general, de la ciencia, y establecer criterios éticos de los avances científicos, en particular en biogenética y biomedicina.

Acción 8.4:

Impulsar iniciativas surgidas del ámbito científico o relacionadas con este para adaptar la ciudad a las personas mayores (movilidad, servicios de cuidados, etcétera) y por un envejecimiento de calidad y activo.

Eje 3:

**Cultura y ciencia
para la ciudadanía
y con la ciudadanía**

Las políticas de ciencia locales no se entienden sin la participación ciudadana en su definición, elaboración y despliegue. Además, la participación ciudadana es imprescindible para hacer que la ciencia se pueda convertir en un valor compartido por el conjunto de la ciudadanía, de todos los barrios y los actores sociales.

Las políticas locales, que se caracterizan por su proximidad con la sociedad, son las que pueden escenificar el impulso colectivo diverso y a la vez unido en torno a los objetivos que se propone, fortaleciendo la ciudad y favoreciendo el alcance de los beneficios a toda la ciudadanía. Una conciencia plural, cívica y diversa es un punto de partida extraordinario para la definición, el análisis y la búsqueda de soluciones a los problemas comunes, que al mismo tiempo tiene en consideración el derecho al conocimiento de toda la ciudadanía. Se trata de un derecho a menudo poco desplegado y se tiene que apostar por reforzar un sistema educativo y divulgativo que facilite el acceso al conocimiento a lo largo de la vida, y una red educadora que garanticen la igualdad de oportunidades como herramientas básicas para garantizar la equidad social de una ciudad diversa como la nuestra, con los 73 barrios como protagonistas.

Este sistema educativo y divulgativo debe construirse de la mano de los equipamientos de proximidad, culturales y educativos con los que ya contamos en la ciudad, pero debe implicar, también, a los centros de investigación y a las universidades, generando dinámicas de aproximación y colaboraciones entre ambos mundos con el fin de que el tráfico de conocimiento y el diálogo científico sean más democráticos y de acceso universal para toda la ciudadanía. Debemos conseguir que la divulgación científica salga de los equipamientos especializados en ciencia, impregnando de conocimiento y actividades de promoción científica espacios de la ciudad que no tengan la ciencia como eje central de su actividad.

El Plan Barcelona Ciencia pretende reforzar la cultura científica de los barceloneses y barcelonesas mediante la promoción de una oferta de programas y actividades científicas en la propia red educativa y en el conjunto de espacios comunitarios de la ciudad: el trabajo y el desarrollo del conocimiento se tiene que llevar a cabo desde ópticas que incluyan la perspectiva de género, de diversidad, de territorio o de renta, con el fin de fomentar la visión de una política científica en una ciudad sensibilizada en la equidad social. Justamente, ha sido esta pandemia y el confinamiento que provocó lo que ha puesto de manifiesto la amenaza de algunas conquistas feministas que se estaban logrando: las dificultades para combinar el trabajo doméstico, el trabajo de cuidados y el teletrabajo ha afectado a buena parte de las mujeres, con una incidencia todavía más acentuada en determinados sectores productivos. Actividades como las bienales de pensamiento y ciencia y programas de divulgación con actividades en las calles y en los barrios, como la Fiesta de la Ciencia, se unirán durante estos tres años al fomento y la difusión de la educación científica abierta a todo el mundo, siempre con las medidas de seguridad necesarias a raíz de la crisis sanitaria.

El acceso a una educación formal científica a lo largo de la vida también debe garantizarse. Por eso, consideramos imprescindible trabajar este aspecto con las universidades y la extensa red de equipamientos culturales y educativos de la ciudad a fin de que la ciudadanía, independientemente de la edad y de la economía personal, pueda aprender e intercambiar cultura científica y, al mismo tiempo, fortalecer el capital cultural y creativo de la ciudad. Además, es fundamental que la ciudadanía pueda acercarse a la investigación y conozca, por lo tanto, los problemas y los dilemas científicos que nos rodean y que determinarán los progresos científicos de los próximos años, y que se pueda incorporar a esta actividad.

Al mismo tiempo, queremos favorecer un conocimiento más abierto y democrático, fortaleciendo el apoyo social a las pruebas científicas, y contrastar, mediante el método científico, los conocimientos, las dudas y las incertidumbres de la ciudadanía. Para ello, ampliaremos los proyectos de la Oficina de Ciencia Ciudadana de Barcelona, facilitaremos procesos de investigación-acción y los *living labs*, y trabajaremos para establecer un punto en la ciudad que permita esta interacción entre los vecinos y las vecinas y la ciencia.

Para acabar, la máxima que queremos resaltar es que la divulgación y la culturización científica de la sociedad es un continuo; las apuestas por la educación a lo largo de la vida, por las actividades dirigidas, también, a un público adulto o sénior, o la actualización constante del contenido y las colaboraciones entre centros de investigación, universidades, equipamientos culturales o comunitarios y entidades sociales, deben ser una realidad troncal en el despliegue de este eje.

Objetivos y acciones

Objetivo 9:

Reforzar los programas científicos educativos y la oferta de actividades científicas en todo el ciclo educativo, priorizando la perspectiva de género, de diversidad cultural y de equidad territorial y por renta.

Acción 9.1:

Impulsar los programas STEAM y otros programas de ciencia en las escuelas de la ciudad, y hacer su seguimiento entre diferentes áreas del Ayuntamiento a fin de compartir las buenas prácticas educativas en investigación y ciencia, incluidas de manera transversal la justicia ambiental y climática urbana y la igualdad de género.

Acción 9.2:

Crear nuevos programas científicos para la educación formal, en especial para la enseñanza postobligatoria, como “Científicos y científicas en residencia” para FP o el programa de democracia digital.

Acción 9.3:

Diseñar herramientas y recursos educativos en ciencia con los centros de investigación de la ciudad y en entes como el Museo de Ciencias Naturales, el Zoo de Barcelona o el Instituto Municipal de Parques y Jardines de Barcelona.

Acción 9.4:

Definir la hoja de ruta de trabajo sobre la educación científica a lo largo de la vida con universidades, el Ayuntamiento y los centros educativos y culturales de la ciudad.

Acción 9.5:

Consolidar la conexión de la red educadora de la ciudad y el sistema educativo con el mundo científico y de investigación, con el horizonte de la universalización del acceso a los programas de educación científica y de impulso de vocaciones científicas especialmente en las niñas y mujeres adolescentes.

Objetivo 10:

Fortalecer las actividades de divulgación y comunicación de la ciencia, para generar capacidad crítica, de conocimiento y vocación científica, en todas las edades.

Acción 10.1:

Celebrar la Bienal de Ciencia en los años 2021 y 2023.

Acción 10.2:

Redefinir y elaborar un nuevo modelo de la Fiesta de la Ciencia, descentralizado en el territorio y en colaboración con los distritos y los equipamientos científicos y culturales de la ciudad.

Acción 10.3:

Promover la divulgación científica en los equipamientos de ciudad: museos, bibliotecas, centros cívicos, fábricas y laboratorios de innovación, el Zoo, las academias científicas, etcétera.

Acción 10.4:

Apoyar acontecimientos de carácter científico en colaboración con otras áreas del Ayuntamiento en tres ámbitos prioritarios: la capitalidad para la alimentación saludable, la emergencia climática y los debates éticos en torno a las ciencias.

Acción 10.5:

Consolidar la línea de subvenciones para la divulgación y promoción de la cultura científica.

Objetivo 11:

Promover la reflexión científica con la ciudadanía.

Acción 11.1:

Ampliar los programas de la Oficina de Ciencia Ciudadana, en especial en el campo de las ciencias sociales, y con proyectos concretos en conexión con soluciones a los retos de ciudad.

Acción 11.2:

Incrementar la participación de los equipamientos públicos y de las entidades y colectivos sociales de la ciudad en los proyectos de ciencia ciudadana.

Acción 11.3:

Conectar la Oficina de Ciencia Ciudadana con proyectos europeos en los que participa el Ayuntamiento para incentivar experiencias de ciencia ciudadana en el marco de estas colaboraciones.

Acción 11.4:

Dinamizar los *living labs* propios y en colaboración con entidades, centros e institutos de investigación.

Acción 11.5:

Promover proyectos y procesos de investigación-acción entre ciudadanía, actores científicos y administración para mejorar las políticas de ciudad.

Objetivo 12:

Crear y dinamizar espacios comunitarios y de ciencia participativa tanto en el campo de la investigación como en el de la divulgación y la comunicación científica.

Acción 12.1:

Crear y dinamizar espacios de Barcelona Ciencia con el objetivo de ampliar el conocimiento y el acceso de la ciudadanía en los centros de investigación y otros espacios de la ciudad vinculados al conocimiento científico y la ciencia ciudadana.

Acción 12.2:

Impulsar y consolidar los programas que promuevan la interacción de la ciudadanía con la investigación y el conocimiento científico, explorando varios formatos (espacios de conferencias y reuniones, cafés científicos, acontecimientos de divulgación y comunicación, proyectos y exposiciones de arte y ciencia, etcétera).

Acción 12.3:

Participar en programas comunitarios en colaboración entre el Ayuntamiento, las universidades y los centros de investigación en espacios y equipamientos de la ciudad.

Acción 12.4:

Crear espacios de promoción de la ciencia y la innovación como uno de los motores en la recuperación de la ciudad pos-COVID-19.

Eje 4:

**Ciencia, arte,
innovación y sociedad**

La ciencia se tiene que relacionar con su entorno y los actores que lo componen, que participan en el conocimiento y lo necesitan para explicar y transformar las comunidades, además de dejarse influenciar por estos actores a fin de que se pueda entender como una disciplina abierta y comprometida con la sociedad a la que presta servicio.

En ese sentido, la relación entre los tejidos universitario, industrial y económico, científico, social y artístico es una alianza esencial para impulsar el cambio y la transformación del mundo. La relación y aproximación de los diferentes actores, desde sus respectivos campos de experiencia, debe producirse en equidad de acceso y desarrollo, generando los espacios y las estrategias de cocreación para hacerlo posible. Barcelona no parte de cero en este eje de trabajo, ya que dispone de un tejido activo y de proyectos y acontecimientos de gran impacto local y de la proyección internacional que aglutinan esas colaboraciones entre arte, ciencia, tecnología y sociedad. Son algunos ejemplos proyectos de arte y ciencia de las fábricas de creación de la ciudad (equipamiento municipal), el hub de arte, ciencia e innovación de la UOC (institución científico-académica) o la Asociación Catalana de Comunicación Científica (iniciativa de base asociativa).

Partiendo de esta base, en este plan queremos facilitar aún más estas relaciones e incentivar los proyectos y los acontecimientos que refuercen esta complementariedad, en especial desde la vertiente más experimental e imaginativa, potenciando el perfil mixto de persona artista-científica o científica-artista que trabajan al mismo nivel, en un proceso de cocreación. Debemos romper con las ideas preconcebidas en cuanto a perfiles cerrados y poco permeables, y apostar por la transversalidad y la suma de perspectivas diversas. El protagonismo de esta vinculación entre arte y ciencia, y del potencial creativo que tienen, lo trabajaremos mediante el apoyo y la participación en el arraigo a la ciudad del festival ISEA 21, la incentivación de proyectos compartidos entre centros de investigación y centros artísticos de la ciudad, o el impulso de la alianza con el CERN para fomentar las residencias artísticas.

Asimismo, la conexión entre el proceso creativo y la tecnología, una colaboración que puede tener lugar tanto en la producción científica como en la artística, estará en el punto de mira de este plan a través de la vinculación de los espacios innovadores y tecnológicos de la ciudad, como pueden ser los ateneos de fabricación o Ca l'Alíer, con los actores científicos y artísticos. Al mismo tiempo, el traspaso o la transferencia del conocimiento científico hacia el mundo social y económico también será un objetivo: aquí invertiremos esfuerzos por garantizar esa transferencia hacia los actores que no disponen de los recursos materiales y humanos internos de investigación propia, asegurando la participación ciudadana y el reforzamiento de una comunidad con un tejido asociativo y de entidades muy rico y diverso comprometida con el voluntariado.

La situación pospandemia se tiene que ver como una oportunidad para consolidar esta red comunitaria con la ciudadanía, la cual ha dado una respuesta colectiva bastante destacada y que favorece una dinamización económica de la ciudad basada en la sostenibilidad del entorno y de la vida de todos y todas, teniendo en cuenta el vínculo entre la salud del entorno ecológico y social de las personas. La acción comunitaria se puede ampliar aún más con los espacios de participación ciudadana que tiene la ciudad, espacios que deben reforzarse como principal fuerza partícipe de la reconstrucción y para dar respuesta a las nuevas vulnerabilidades que surgen en los ámbitos cultural, social y económico.

Objetivos y acciones

Objetivo 13:

Fomentar la relación entre arte, ciencia, tecnología y sociedad desde un punto de vista transversal, donde se promuevan espacios de cocreación, entre perfiles y ámbitos diversos.

Acción 13.1:

Dinamizar, mediante el programa Collide, en alianza con el CERN, las residencias artísticas en el CERN y en las fábricas de creación de Barcelona.

Acción 13.2:

Apoyar nuevos proyectos compartidos entre centros de investigación, asociaciones y centros culturales y artísticos de la ciudad.

Acción 13.3:

Diseñar programas específicos de apoyo a las prácticas que busquen el encuentro entre el arte y la ciencia, promoviendo encuentros entre artistas y científicos y científicas para implicarlos en proyectos conjuntos, y hacerlo de la mano de los centros de investigación y los equipamientos de creación cultural de la ciudad, como las fábricas de creación.

Acción 13.4:

Crear arraigo en la ciudad del acontecimiento ISEA, que se celebrará en Barcelona en el 2022.

Acción 13.5:

Desarrollar el proyecto de la Fundación Julio Muñoz Ramonet como un nodo dinamizador e impulsor de procesos de encuentro entre el arte y la ciencia.

Objetivo 14:

Impulsar la conexión entre los actores científicos y los proyectos y equipamientos de innovación de la ciudad.

Acción 14.1:

Apoyar la dinamización de las relaciones entre actores científicos y el LID y el i.Lab.

Acción 14.2:

Reforzar la vertiente científica de los ateneos de creación y fabricación.

Objetivo 15:

Facilitar la transferencia de conocimiento científico a los actores sociales y económicos, en especial los que disponen de pocos recursos para la investigación propia, o que no disponen de ellos, y que trabajan por una economía sostenible con el entorno y equitativa.

Acción 15.1:

Dar apoyo conceptual y económico a la transferencia de conocimiento y de tecnología, especialmente para los retos científicos identificados por la Comisión Europea y la Organización Mundial de la Salud.

Acción 15.2:

Reforzar y desarrollar nuevas oportunidades y espacios para impulsar la transferencia de conocimiento en todos los ámbitos de la sociedad y convertirlos en proyectos relevantes social y económicamente para la ciudad de Barcelona.

Acción 15.3:

Incorporar este objetivo a los convenios con universidades y centros de investigación.

Acción 15.4:

Organizar una plataforma de transferencia de conocimiento con las universidades hacia el sector social y económico con metodologías efectivas de asesoramiento y transferencia práctica.

Acción 15.5:

Participar en la mesa de innovación transversal entre diferentes áreas y direcciones del Ayuntamiento para facilitar la transferencia de la investigación a las soluciones urbanas y para buscar fórmulas innovadoras de resolver los retos emergentes.

Governanza

El Plan Barcelona Ciencia 2020-2023 requiere, para su ejecución, dinamización y seguimiento, de una estructura orgánica específica. Con ese objetivo, se creó en setiembre del 2020 el Departamento de Ciencia y Universidades, que depende de la Sexta Tenencia de Alcaldía, Cultura, Educación, Ciencia y Comunidad.

Actualmente, el Departamento cuenta con una jefa y un equipo técnico de siete personas que trabajan de manera permanente en la nueva área de Políticas de Ciencia y Universidades, que, entre otras tareas, implementa el Plan Barcelona Ciencia 2020-2023.

Este equipo trabaja bajo un liderazgo político específico para impulsar las políticas de ciencia y universidades, siempre en contacto directo con varios departamentos y áreas del resto del Ayuntamiento que tengan un papel relevante en el estímulo de las políticas científicas. Ámbitos como el educativo, el cultural, el sanitario, el de la ecología, la economía y los derechos sociales deben estar presentes, ya que la ciencia es un área que tiene un impacto interdisciplinario importante. A su vez, este departamento participa en las distintas mesas transversales en las que se trabajan materias sobre las que la ciencia y las universidades tienen mucho que decir.

El plan tiene el asesoramiento continuado en la política de ciencia de los dos órganos vinculados participados con universidades y centros de investigación, el Consejo Asesor Municipal de Universidades y el Consejo Asesor Científico. El primero, constituido en el 2017, y el segundo, en el 2018, están formados por un gran número de miembros del mundo científico y universitario de Barcelona, con los que se trabajan las necesidades y la dinamización de los múltiples actores de la ciudad en materia científica.

BarcelonaCiència

barcelona.cat/barcelonaciencia

